

muy escasa y sólo se da en los encajes del río Segura y el río Mundo hasta las presas de La Fuensanta y Talave, respectivamente. Además de la precipitación recibida debido al macroclima general de la zona y el agua presente en el freático, también hay que tener en cuenta la exposición solana/umbría como factor determinante de la vegetación del territorio.

En las figuras 2 y 3 se han computado todos los bosques maduros o singulares presentes en cada municipio (sean o no compartidos con otro término municipal contiguo). Aquellos municipios marcados con un asterisco (*) son los que comparten algún bosque con otro consistorio vecino, habiéndose éste computado en ambos.

Las localidades con mayor cantidad de formaciones son Nerpio y Paterna del Madera, donde se contabilizan 3, Ayna y Bogarra se encuentran en similar situación, pero compartiendo alguno de sus bosques con otros municipios, Yeste y Riópar tendrían 2 bosques maduros o singulares en cada uno de sus municipios. En lo que se refiere a superficie, es el quejigal-acerada del Coto de la Mina con 409,82 ha en Riópar es el bosque maduro de mayor extensión, seguido por el sabinar albar de Fuente Sabina en Letur (329,50 ha). En cualquier caso, sin menoscabo del segundo, el primero constituye una circunstancia casi excepcional de conservación de bosque caducifolio en la comarca, componiendo la más extensa y una de las mejores representaciones de este tipo de bosque en todo el macizo de Cazorla-Segura-Alcaraz, junto al Melojar de la Torca (97,46 ha) en un enclave de Vianos, si bien este último tiene menor superficie.

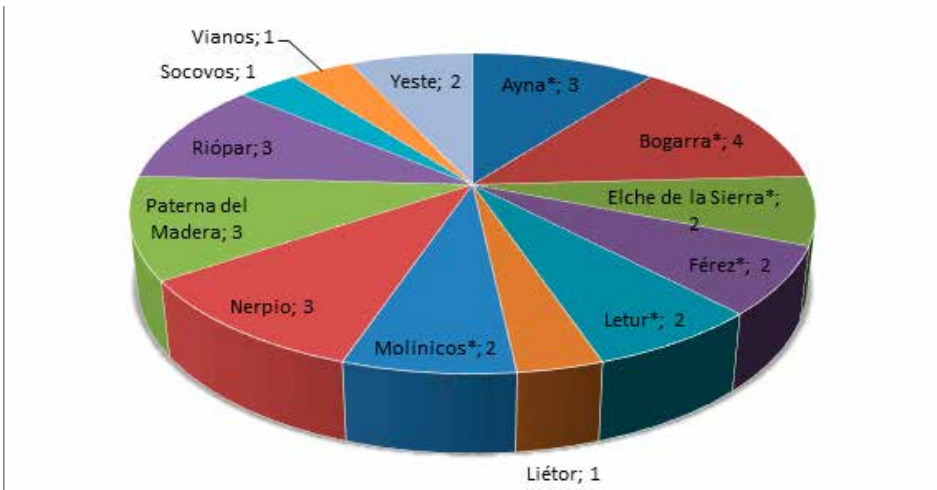


Figura 2. Nº de bosques maduros o singulares que presenta cada municipio. Marcado con asterisco (*) aquel consistorio que comparte, al menos, una formación de las que se ha tenido en cuenta con otro, habiéndose ésta computado en ambos.